

## Centenario de la bendición del templo del Corazón de Jesús de Arbejales

Los días 29 y 30 de junio de 1918, Llano Roque, en Arbejales, se convirtió en el centro y corazón de la diócesis de Canarias. El obispo don Ángel Marquina Corrales así lo decidió y comunicó a todos los feligreses diocesanos en la exhortación pastoral que publicó el día 18 de junio. El día 29 sería la bendición del nuevo templo, el primero de Canarias dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. El día 30, consagraría la diócesis de Canarias al Corazón de Jesús. En este mes recogeré la exhortación pastoral de la bendición y en el próximo la de la consagración. Hemos preferido respetar el texto original del prelado, con el estilo solemne y retórico de la época. No en vano, don Ángel había sido canónigo magistral de la catedral de Burgos. La parroquia ha venido preparando los actos conmemorativos desde hace varios meses, dirigida por su párroco don Jorge Rodríguez. Como celebración destacada mencionamos la consagración del centenario templo por el obispo don Francisco Cases el domingo 17 de junio.

Julio Sánchez

Exhortación pastoral del obispo Marquina  
«Esta inauguración tiene para Nos excepcional importancia, no sólo porque vamos a recoger en ella el fruto de una abundantísima sementera de heroicidades, sino porque ellas, dejando intacto el mérito de la libertad humana, nos han revelado con suficiente claridad los designios divinos. El fervor religioso, el entusiasmo de piedad derrochados en derredor de esta construcción privilegiada desde que el 18 de mayo de 1913 se asentó la primera piedra; la fijeza inconvencible en el propósito; la constancia sin titubeos en el rudo trabajo; la firmeza en superar dificultades grandes y numerosas; la magnanimidad en acometer y continuar tamaña empresa sin medios humanos y todas esas virtudes encarnadas en una multitud, cuya colaboración era del todo necesaria y no ha faltado ni un instante; ese conjunto de circunstancias en los agentes humanos y visibles nos descubre otro agente invisible y divino, la voluntad omnipotente de Jesucristo, que ha elegido misericordiosamente este pedacito de tierra canaria para alzar en él un nuevo trono desde el cual difundirá eficaz y perennemente el dulcísimo reinado de su corazón en los hijos de Canarias»

El dedo de Dios está aquí

«Así Nos, reconociendo y proclamando ante la Diócesis el mérito imponderable del que llamaríamos inspirador secundario y ministerial, promovedor incansable y como agente general de la obra de Dios, Don Juan González, bien secundado por sus colaboradores parroquiales y miembros de la Junta al efecto instituida,

no podemos detenernos ahí por temor a empequeñecer los planes de Dios. Las personas que más inmediata y empeñadamente han contribuido a la erección de este monumento de piedad cristiana, reconocen y confiesan que una influencia superior, permanente e invisible les comprometió a realizar esta obra y les comunicó alientos y constancia hasta el fin. Y no dudan, no vacilan, afirman resueltamente que el Corazón Divino les pedía, les exigía con dulce violencia ese templo erigido a su honra y gloria y ellos se ufanan de haber sido conscientes o inconscientemente instrumentos harto mezquinos e indignos de su voluntad soberana.

Nos mismos, no podemos ocultarlo, cuantas veces hemos visitado Llano Roque y hemos visto subir con rapidez pasmosa aquella edificación y hemos presenciado la actividad colosal y verdaderamente febril desplegada en las innumerables y célebres juntas, extrayendo arena, sacando piedra y transportando esos materiales como si fueran ligeras plumas y ¡a qué distancia! y ¡por qué veredas! Y todo y todos sin cansancio al parecer, con una alegría siempre nueva, con una avidez como insaciable de cooperar a cual más a la obra de su amor, ante este espectáculo admirable sin poder contener la emoción hemos pronunciado la frase sacramental indicadora de especial intervención divina: «Digitus Dei este hic» (El dedo de Dios está aquí: Éxodo 8,15 Lucas 11, 20)...» Son los hijos más inmediatos y auténticos de la Virgen del Pino; los que más de cerca y con mayor abundancia reciben sus dichosas influencias y las influencias de María llevan a Jesús. Esa es la fórmula consagrada en la tradición eclesíástica: «Per Mariam ad Iesum» (A Jesús por María). Teror es el pueblo privilegiado que ha logrado ver convertida en monumentos de piedra esa aspiración universal del espíritu cristiano.»

